



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México, en la Inauguración de la  
*Feria del Libro Anáhuac 2016***

**6 de septiembre de 2016**

**Universidad Anáhuac México Campus Norte**

Dios me hizo grande y gran lector, también. Durante mis siete últimos años, desde los diez a antes de la universidad, el regalo que mis papás me hacían siempre, cada 13 de agosto, era un libro y yo cuando, curiosamente salí de mi casa para dedicarme a otras cosas a las que ahora me dedico; era muy curioso que, tenía algo así como unos 80 o 90 libros en mi biblioteca, pero hoy les quiero compartir varias experiencias interesantes.

A mí me gusta siempre tener un libro para leer. Hoy, en este momento estoy leyendo este que se llama “La luz que no puedes ver”, *Premio Pulitzer* del año pasado, de Anthony Doerr, que es un libro que es como una caricia para el alma, y tiene una frase que leí hace poquito y que

dice lo siguiente, es un joven, Werner, un joven alemán que pertenece al ejército alemán que está escribiendo, está pensando y dice lo siguiente, y es una frase muy inspiradora: “¿Cómo puede ser que el cerebro, que jamás conoce una chispa de luz, construya en nuestro interior un mundo lleno de luces?”. La lectura, la capacidad de abrir un libro y dejar que una frase como esta entre en mi persona, es realmente algo particularmente explosivo y revolucionario porque, a diferencia de otros medios que tenemos para poder entrar en contacto con el mundo, la lectura genera una experiencia muy especial, porque la lectura genera efectivamente la experiencia de que soy yo en mi interior, en un mundo que no conoce la luz, como es el cerebro, donde construyo los personajes, los ambientes, los lugares, las emociones... ahí se construye. Como dice Doerr: “En un mundo en donde no hay luz, yo construyo un mundo lleno de luces.”

Creo que esta es la importancia de este evento, no solamente, además como el señor Gidor nos ha hecho el favor de decirnos, de que tienes un esfuerzo social, realmente es darnos cuenta de que, como comunidad, nuestra esencia y nuestra naturaleza está ligada al mundo oscuro que genera luz, a eso está ligada nuestra esencia y nuestro trabajo. Y hoy justamente, permítanme dejar como una especie de ícono de lo que estamos viviendo, en esto que ustedes están viendo acá, ¿qué vemos aquí en este el presidium que nos hace el favor de acompañarnos? Vemos, la empresa, vemos el sector público, vemos la Universidad; y dentro de la Universidad vemos academia, vemos la biblioteca y vemos la edición de libros. Es un precioso mosaico, es un mosaico que nos permite entender que sin todos estos elementos

hechos personas, con nombres y apellidos, con historias particulares, hechos, es imposible generar justamente, todo este mundo de luces, que es la manera de poderlo hacer.

Yo por eso de verdad quiero agradecer la presencia de cada uno y cada una de ustedes aquí en este presídium, porque representan esta red riquísima, que gracias hoy a la Universidad Anáhuac, pero que gracias a todo el esfuerzo que vamos poniendo en conjunto, podemos proyectarlo hacia nuestra sociedad. Efectivamente, tiene que haber un compromiso social de la Universidad, un compromiso social que es imposible sin la empresa, es imposible sin el dinamismo interno y es imposible sin cada uno y cada una de ustedes aquí presentes.

Es el tercer año que realizamos esta Feria, justamente gracias al esfuerzo de Librería Porrúa, a quien agradezco de veras muy sinceramente su presencia en nuestro campus, que nos enriquece y nos honra, gracias mil, y la Universidad Anáhuac México como una dimensión de compromiso con la difusión de la cultura.

Cuando ustedes se paseen por los diversos *stands* aquí presentes, van a tener a su alcance novedades editoriales, libros mejor vendidos, - me gusta más que *best sellers* -, clásicos de la literatura, obras de grandes escritores mexicanos, y también, ¿por qué no?, bibliografías básicas para nuestros programas académicos que, de pronto es importante, sacar un siete en vez de un seis o un cinco, de vez en cuando ayuda algo en la vida; y sobre todo, la invaluable oportunidad de conocer de primera mano los trabajos que en la Universidad nuestros académicos,

nuestros investigadores, nuestros alumnos van generando en su qué hacer literario, en sus historias y en sus anécdotas.

Dar forma a un libro, escribirlo, verlo publicado es una gran satisfacción, y ojo, no por ver mi nombre escrito en la portada de un libro, - yo cuando voy a la FIL de Guadalajara, y es una experiencia cada que voy a una librería, digo: bueno ¿quién va a leer tanto libro?, ¿no? -; ese no es el punto, porque la mayoría de los nombres ni siquiera sabrán si aparecerán en la retina o en la mente de mucha gente, sino que es algo más, es cómo estoy dejando a nuestro mundo la esencia que queda de mi persona. No olvidemos que, ¿se acuerdan ustedes de esa famosa película Fahrenheit ciento no sé cuántos, en la cual la clave estaba en quemar libros porque es a la temperatura a la que se quema el papel? Y quemar libros era la forma de dominar a las personas.

Creo que cada uno de nosotros tiene que darse cuenta de que, si queremos generar un mundo de personas libres, eso que nosotros llamamos Líderes de Acción Positiva en esta Universidad, si queremos hacer eso, tenemos que generar un mundo de cultura y tenemos que generar un mundo de escritura. Ese es el vínculo entrañable que se establece entre el escritor y el lector en cada página, porque cuando uno lee o uno escribe, se hace capaz de trascender y, por lo tanto, se implica en la fuerza por el conocimiento de la verdad, por el alcance de la verdad y por la transmisión de la verdad que, como dice el Evangelio, nos hace libres. Yo, hoy sí quisiera invitarles a ustedes jóvenes alumnos aquí presentes, de veras lean, lean para llenar de luz la oscuridad que a veces tenemos en nuestro cerebro; lean para que cada uno de

ustedes sepa entender como profesionista y ser humano, no solamente el ámbito técnico de lo que a ustedes les toca hacer, - que eso es muy importante -, sino también para ir conociendo ambientes, lugares, distancias, ir conociendo experiencias.

Hoy vivimos en un mundo en el que se habla que, estamos en el mundo en que la mayor tienda no tiene tiendas, Amazon -, ¿saben ustedes que el mayor escritor de libros de viajes nunca salió de Francia? ¿Jules Verne? Julio Verne nunca salió de Francia. Es impresionante eso, porque hay una riqueza que no hace falta hacerla con los pies, que la puedes hacer con tu persona. A nuestros profesores, yo de verdad les invito a que nunca dejen de plantearse el escribir un libro. El otro día leía yo a Lipovetzky, uno de los grandes filósofos de la actualidad, dice que él cuando va a un aeropuerto, en vez de irse al *duty frees*, - cosa que yo sí hago a veces -, escribe un párrafo de su libro, qué interesante, ¿no? Pero, ¿por qué no pensar en qué poder ir escribiendo? ¿Cómo semilla a semilla puedo ir haciendo mi milpa particular de escritura?

Al resto de nuestra comunidad, incluido nuestro personal administrativo, les invito a todos a reencontrarse con la lectura, que en casa nos vean con un libro en la mano y a motivar a otros a que también lean; de esta forma, les puedo asegurar, que iremos construyendo una mejor familia, una mejor empresa, una mejor sociedad, que es algo que el país nos está reclamando. Déjenme regalarles un diamante de este libro, es una carta que escribe este joven Werner, del que yo les hablaba antes, a su hermana Jutta, él está en Saint - Malo, en Francia, destinado ahí para intentar encontrar una radio clandestina que está transmitiendo desde

la resistencia francesa los datos que permitirán el desembarco de Normandía, en ese momento de la historia de Europa, pero su corazón está en otra parte, el corazón de Werner es un corazón que está buscando la luz, y le escribe lo siguiente a Jutta: “Perdón por no haberte escrito estos últimos meses, se me ha pasado la fiebre casi por completo, no debes preocuparte. Últimamente me siento más lúcido y hoy te quiero escribir para hablarte del mar. Contiene tantos colores...”

- ¿Les pido un favor?, cierren los ojos, ciérrenlos, ciérrenlos -

“...Contiene tantos colores, es plateado al amanecer, verde al medio día y azul oscuro por la tarde. A veces parece casi rojo, del color de las monedas antiguas. Ahora mismo la sombra de unas nubes cruza sobre él y hay parches de luz por todas partes. La blancura de las gaviotas lo puntean aquí y allá, como pequeñas joyas. De entre todas las cosas que he visto en la vida, creo que el mar es mi favorita. A veces, me descubro mirándolo, y me olvido completamente de mis obligaciones. Es lo bastante grande como para contener en su interior todas las cosas que un hombre puede sentir a lo largo de toda una vida.”

¿Han visto el mar? Ahora, sepan que la lectura de un libro nos puede ayudar a descubrir que hay cosas muy grandes, que hay cosas muy hermosas que nos podemos transmitir y que pueden ser las cosas más valiosas que un ser humano puede sentir a lo largo de toda su vida.

Felicidades por esta *Feria del Libro Anáhuac* y muchas gracias.

--ooOoo--